

# Palabras breves... para agradecer el homenaje a Fabián Dobles

*Paula Dobles Trejos*

Instituto de Investigaciones Jurídicas de la  
Universidad de Costa Rica

.....

Quiero agradecer este homenaje en nombre de la familia de Fabián, sus hijas y nietos, con un corazón franco, segura de que Fabián desde ese su corazón generoso, estaría conmovido de este homenaje que le hace la Universidad Nacional, una universidad que nace desde la comunidad y para la comunidad, precisamente aquí en la provincia de Heredia, provincia tan querida y significativa para él, en la cual nació.

Y qué homenaje más propicio en el contexto de la feria del libro universitario, una feria del libro para un autor que con tanto amor a su pueblo contribuyó a enaltecer la identidad costarricense, además, en una universidad donde se forman y sueñan tantos jóvenes, generación ésta con la que él

mantuvo siempre una relación fresca y continua, que lo convocó siempre mientras vivía. Hoy aquellos jóvenes andarán en los cuarenta y cincuenta años, a los que Fabián visitó en sus aulas y recibió en su casa, jóvenes poetas, escritores, estudiantes, a los que se dio generosamente en tiempo y espacio, para ellos siempre estuvo disponible. Sentía mucho respeto por las jóvenes generaciones como semillas del futuro.

Desde su sentir, pensar, hacer, Fabián fue un amigo leal de su amigos, un humanista, un gran conversador, profundo conocedor del ser humano y de su pueblo, gran observador; se dio generosamente a través de la palabra, en su narrativa, en su poesía,- pero sobre todo, fue un hombre de principios, ineludible, absolutamente coherente, no podemos hablar de él sin decir que Fabián fue un hombre de un pensamiento dialéctico y crítico,

<sup>1</sup> Palabras de su hija en la II Feria Internacional del Libro Universitario (FILU). Universidad Nacional. Marzo 2015.

que le permitió vivir en un tiempo de cambio como lo fue todo el siglo XX. Nació entre las dos guerras mundiales y sus efectos en el nuevo mundo; vivió el proceso de la consolidación del socialismo, estudioso de los hechos de la Revolución de Octubre hasta la caída del Muro de Berlín. Desde joven militante comunista y hasta el final de su días.

Comunista, sí, del verdadero comunismo, aquel que hasta hoy algunos se empeñan en no hallar o tergiversar, el comunismo que viene de comuna, que significa comunidad, comunitario, colectivo..., que no es más que el acceso a los derechos colectivos para todos: salud, educación, trabajo, participación colectiva tanto en el acceso a la riqueza como en la toma de decisiones para el bien social, el bien común.

Esta dialéctica, que en él fraguaba la forma de ver el mundo, esa universalidad, ese conocimiento del ser humano que con gran sensibilidad le permitió de forma creativa adaptarse a la realidad que le tocó vivir, está expresada a través de sus conversaciones, en su relación con los otros, en su hacer cotidiano y está articulada en su obra: en su narrativa, en la forma que configura sus personajes, los diálogos, los contextos sociales y las relaciones humanas. Demuestra un profundo conocimiento del ser humano, de la identidad costarricense, de su pueblo, su obra expresa su sensibilidad social y militante.

Su principal legado: la identidad del ser costarricense; por ello su vigencia, la trascendencia de Fabián como autor, como un hombre que contribuyó al acervo cultural de Costa Rica, que plasmó con especial lucidez y sensibilidad la identidad costarricense.

En este tiempo de la llamada globalización, que tantos aciertos tiene, pero tantos peligros también, como lo es que procura homogenizar la pluralidad cultural, diluir las identidades nacionales, las presentes y futuras generaciones deberán recurrir a una formación integral que les permita conocer su identidad costarricense, esa es la vigencia y la trascendencia de la obra de Fabián (y otros autores y artistas costarricenses por supuesto); será una fuente de la que habrán de beber los estudiantes, pero es nuestra responsabilidad, de los docentes y de quienes conducen la política cultural y educativa, conducirlos hasta allí, para fortalecer la identidad sPorque sabido es que un pueblo que no sabe de dónde viene, a duras penas sabrá a dónde va, y es por ello que un joven debe conocer sus raíces para construir un camino verdaderamente propio.

Llevando con orgullo el sombrero de hija de Fabián, puedo decir que su herencia significativa para mí fue esa forma dialéctica de percibir el mundo, que nos permitió a cada una de sus hijas, en esa complejidad que somos,

conocer y adaptarnos al mundo con mucha sensibilidad y creatividad; sus principios y valores humanistas, que se expresan en esa coherencia entre su sentir, pensar y hacer en su vida, pero la más importante, la forma de amar

al prójimo, fuera quien este fuera, su familia, sus compañeros de lucha, su pueblo, de forma incondicional, con el más sublime respeto.

Fabián, papá, fue un Maestro de vida.